

RICO RICO, José Antonio

Sacerdote (1924-2008)

Nacimiento: Candelario (Salamanca), 7 de febrero de 1924.

Profesión religiosa: Mohernando (Guadalajara), 16 de agosto de 1941.

Ordenación sacerdotal: Turín, 2 de julio de 1950.

Defunción: Madrid, 16 de diciembre de 2008, a los 84 años.

Nace don José Antonio en Candelario (Salamanca) el 7 de febrero de 1924 y fallece a los 84 años el 16 de diciembre de 2008 en Madrid. Fue la suya una vida dilatada en días, responsabilidad y trabajos hasta el último momento.

Alumno del colegio de María Auxiliadora de Salamanca, profesa en Mohernando el 16 de agosto de 1941. Estudia teología en La Crocetta (Turín) y el 2 de julio de 1950 es ordenado sacerdote por el cardenal Fosatti. Completa sus estudios en Roma, donde se doctora en 1957 en la Universidad Gregoriana. Desde este momento comenzará una etapa brillante de magisterio. Pero no solo en la cátedra, también en el púlpito, en el confesonario, en la dirección espiritual, a través de retiros, conferencias, ejercicios espirituales, charlas, circulares, en el coloquio y en la vida, va dejando sana y abundante doctrina.

Fue director del teologado y del colegio de Madrid-Estrecho; provincial de Madrid durante seis años y miembro del Consejo General —como Regional de España y Portugal— durante 12. Participó en el XX Capítulo General Especial. Fue presidente de la CONFER, miembro de la junta directiva de la FERE y de la Comisión Conjunta de Obispos y Religiosos.

Terminados sus años de consejero regional, en 1990 recibe la obediencia para ser padre maestro en Lomé (Togo). De 1991 a 1993 trabaja en la Procura de Misiones de Madrid. En 1993 es requerido de nuevo en Roma para colaborar en la delegación de formación. Dos años más tarde, la Santa Sede le nombra comisario pontificio para la Asociación del Instituto del Verbo Encarnado en Argentina, desde 1995 a 1998.

De regreso a España, pasa sus últimos años como animador de ADMA, confesor, predicador y traductor al castellano de las Actas del Consejo General, documentos y libros.

Era un hombre de carácter fuerte y de convicciones profundas, religioso ejemplar y cumplidor, austero, ordenado y fiel. Gracias a su iniciativa, don Basilio Bustillo tradujo las *Memorias Biográficas* al castellano. Durante sus años de inspector, hizo levantar la réplica de la casita de Bosco y el aula de salesianidad en Mohernando. Entre sus libros destacan *Don Bosco y el Concilio* y *Nueve meditaciones sobre María Auxiliadora*.